

**RICARDO ERECTO**

# **LA ACTRIZ**

## **Introducción.**

Débora había estudiado arte dramático en una de las escuelas más prestigiosas del país. Había actuado en algunas obras de teatro de las conocidas como “underground” en papeles insignificantes y era desconocida por el periodismo especializado. Quería incursionar en el cine. Su tío, un conocido director y productor cinematográfico podía ayudarla, quizás dándole algún papel que le permitiera comenzar a ser conocida por el gran público.

Quiso la suerte que su tío estuviera buscando una joven para un difícil papel: Una meretriz que debía mostrar cabalmente sus habilidades y también, en la segunda parte del film, su cultura y conocimientos generales para desenvolverse con facilidad en el círculo que debía actuar posteriormente.

## Capítulo I

Débora decidió hablar con su tío Ulises para pedirle si la podía recomendar para alguna película o actuar en algún papel en alguna de las suyas, motivo por el cual fue a verlo a su oficina. Hacía unos meses que no se veían por lo que fue un gusto para él volver a ver a su sobrina. Hablaron de cine, de teatro, de televisión y de radio. Finalmente Débora comentó el motivo de su visita.

-Como recordarás estaba estudiando en la Escuela Superior de Arte Dramático y me acabo de recibir. Sabes que he hecho algo de teatro pero quiero incursionar en el cine. Tú conoces productores y directores y quizás me puedas ayudar.

-Recuerdo perfectamente que estabas estudiando. No sabía que habías finalizado y por lo que me dices incursionar en el cine. Justamente estoy preparando una nueva producción y me han traído el guión pero no encuentro el perfil de la actriz para el personaje femenino. Es difícil pero creo que una actriz joven estará más dispuesta a asumir el papel que una con algo de experiencia. Tú sabes que soy muy cuidadoso con los actores y actrices. Hago pocas películas pero con muchas horas de trabajo porque quiero que salgan bien. Recordarás que gané dos premios internacionales.

-Si que lo recuerdo pero no pensé, justamente por mi inexperiencia, en que pudiera intervenir en una de tus películas.

-Mira, el tema no es fácil. El personaje es una puta que trabaja en un prostíbulo y luego se convierte en la puta-amante exclusiva de un prominente hombre de negocios. Comprenderás que es un papel un poco difícil, especialmente para quién no tiene mucho contacto con el mundo de la prostitución. Por eso he pensado que quién asuma ese papel debería, además de leer temas relacionados con los burdeles, estar algunas semanas en una casa de putas para familiarizarse con el personaje.

-Supongo que no querrás que me meta a puta para acceder a ese papel.

-Yo no quiero ni dejo de querer. Mis películas han sido siempre con artistas que conocen bien lo que deben hacer y ésta no será una excepción. Piénsalo, creo que es una buena oportunidad.

-Pero ¿qué debo hacer? ¿Presentarme en una casa de putas y decirles que quiero trabajar allí y todo eso?

-No es tan así. Conozco muy bien a una madama que maneja un local de reputación.

-Sí lleno de putas, por eso de reputación.

-Déjate de decir pavadas. Este prostíbulo es frecuentado por senadores, ministros y otros funcionarios del gobierno como así también por empresarios importantes. Todo se maneja de manera muy discreta. Yo puedo hablar con Úrsula y arreglar las cosas.

-¿Me insinúas que trabaje en el prostíbulo de esa tal Úrsula? ¡No esperaba semejante propuesta!

-Es para conocer ese mundo. No te estoy diciendo que tu futuro sea trabajar allí. Una buena actriz debe conocer a fondo su papel.

-Tío Ulises. La propuesta es muy dura. ¿Te imaginas lo que me propones?

-¡Claro que sé qué te propongo! Dime, ¿tienes novio?

-No, no tengo novio.

-Pero sí has tenido experiencias sexuales.

-No soy virgen si eso es lo que preguntas.

-Exactamente. Si no tienes novio, la cosa puede resultar más fácil. Piénsalo, pero te pido que me contestes rápido porque estoy en busca de la actriz para este papel.

-Está bien, mañana te contesto. Quiero pensarlo un poco y consultarlo con mi madre. Creo que tu hermana se va a enojar mucho, pero lo intentaré. Comprenderás que no me resulta fácil dar una respuesta. Quiero ser actriz, no prostituirme.

-Lo entiendo, pero necesito una respuesta.

Se despidieron y Débora salió con mil ideas distintas en su cabeza. ¡Trabajar unas semanas de puta! Ella tenía un título de la Escuela de Arte Dramático, no de meretriz profesional. La propuesta de trabajar con su tío era muy interesante. No sería difícil que luego la buscaran para otros papeles. Todas las películas que había dirigido habían tenido un resonante éxito. A pesar que no acostumbraba a beber, entró en una confitería y pidió un sándwich tostado y un whisky. Estaba muy nerviosa.

Esa noche casi no pudo dormir. ¡Hacer de puta! ¡Qué precio tan alto para ser famosa!-¿Tan alto? Quizás fuera menos terrible de lo que imaginaba. Si eran funcionarios, senadores y eso, por lo menos serían educados. Suponía que no le pedirían cosas raras... Decidió no contar nada en a sus padres de la propuesta del tío Ulises

Se cuentan tantas cosas. Que van allí para hacer lo que sus mujeres no quieren, que aparecen depravaciones, que creen que tienen derecho a hacer cualquier cosa... ¿Qué hacer? ¿Qué hacer?... Quedó dormida cerca de las cuatro de la madrugada. Cuando despertó ya era mediodía.

Mientras desayunaba, tomó la decisión de, por lo menos, hablar con esa tal Úrsula. Si no le gustaba el asunto, no aceptaría. Con esta idea, llamó a Ulises para comunicarle su decisión.

-Bien, te espero a las cinco de la tarde y vamos a ver a Úrsula. A esa hora hay poco movimiento y podremos hablar con ella todo lo necesario.

A la hora convenida se encontraron cerca del burdel al cual se dirigieron de inmediato. Allí los recibió Úrsula que estaba al tanto de lo que se buscaba.

-Mejor vamos a mi despacho para poder conversar tranquilos y que nadie nos moleste.

Se ubicaron en cómodos sillones y Ulises tomó la palabra.

-Como te había adelantado Úrsula, mi sobrina acaba de recibirse en la Escuela de Arte Dramático, es actriz y quiero que represente un papel de puta. Más allá de la enseñanza académica es necesario conocer la cosa de manera práctica. Recorro a tus consejos y conocimientos para que, en el menor tiempo posible, conozca los secretos de esta profesión para mejor interpretar su papel.

-Bien, yo le enseñaré todo lo que sé y le daré los mejores consejos, pero sabes que trabajando es como mejor se aprende. Creo que con tres o cuatro semanas, ejerciendo como si fuera una meretriz y observando las reacciones de los clientes, tomará suficiente experiencia. Considerando que es una mujer joven y bonita y con una educación superior, seguramente tendrá muchos clientes en ese tiempo. Para que no puedan descubrir tu identidad, será necesario un buen maquillaje, teñirte el pelo y cambiar el peinado. Así nadie podrá relacionarte con la actriz que aparecerá en el film.

-Tú sabes que aparte de este prostíbulo que manejo yo directamente tengo otro cerca del puerto al cual acuden hombres un poco rudos. También suministramos acompañantes a importantes ejecutivos.

-Vamos a colocar una cámara de video en su habitación para que luego, terminada la jornada, pueda volver a mirar y sacar conclusiones y observar cómo se ve su trabajo desde una cámara. Me parece observar que tiene un muy lindo cuerpo. Débora, ¿te puede quitar la blusa y los pantalones? Quiero verte.

-Señora, ¿delante de mi tío?

-Yo me puedo retirar si te sentirás incómoda.

-¡Cómo se va a sentir incómoda que su tío la vea en ropa interior si luego se desnudará ante desconocidos y cuando tenga que filmar, supongo que no lo hará vestida!

-Tiene razón señora.- dijo la joven mientras se desabrochaba la blusa y asomaban dos hermosas tetas ya que no llevaba corpiño. Luego se quitó los pantalones. Presentó su cuerpo luciendo un diminuto tanga.

-Voltéate para que te mire de todos los ángulos. Bien. Así. Mejor quítate las bragas. Quiero verte el coño.

Débora se quitó las bragas quedando completamente desnuda. No pudo menos que sonrojarse.

-Tienes un cuerpo hermoso y el velloncito que tienes allí abajo te queda muy bien. Seguro que te buscarán repetidamente.

-¿Puedo vestirme?

-No, espera un momento. Siéntate si quieres pero quédate sin ropas. Quiero observarte cómo te comportas desnuda. Es muy diferente, en especial para una principiante, si debe permanecer vestida o desnuda. Creo que, como dije, tienes un buen cuerpo y seguro no te faltarán clientes. Debes recordar que aquí todo debe manejarse con la mayor discreción por el tipo de clientes que vienen. Te propongo que vengas de ocho de la noche a dos de la madrugada. Es el momento de más movimiento.

-Qué debo hacer ahora.

-Mira podemos seguir conversando de las cosas que te van a pedir. Por supuesto que te querrán penetrar, pero bajo ningún concepto sin condón. Lo más frecuente es que lo quieran hacer por adelante, pero alguno te pedirá por atrás y otro que la mames.

-¿Cómo por atrás? ¿Cómo lo hacen los perros?

-No querida. Cuando digo por atrás es que te penetren por el ano. Algunos le gusta follarse a la puta por el ano y recuerda que aquí eres una puta. Es posible que la primera vez te duela un poco, pero pasa, no debes preocuparte. Si quieres puedes entrenarte con algún amigo.

-¿Y eso de mamarla? ¿Se refiere a succionarla con la boca?

- Exactamente, que te la pongas en la boca. Tienes que tener previsto que alguno querrá acabar en la boca, pero siempre con condón. No debes tocar el semen bajo ninguna circunstancia.

-¿Ponerme el pene en la boca? ¡Eso es horrible!

-No lo creas. Es como cualquier otra fantasía sexual. Además estará el condón por medio. No te llegará el semen a la boca.

-Creo que será duro para mí hacer todo eso.

-No creas. Son todos hombres muy educados y si bien te piden fornicarte por el culo, verás que lo hacen con cierta delicadeza. No creas en esas historias que los hombres le meten objetos enormes en los culos o las vaginas de las putas o que lo hacen con violencia. Por lo menos, aquí, no.

-¿Cuándo cree que podría empezar?

-Creo que mañana mismo. Debo hablar con las otras chicas para que te traten bien. Les diré que eres familiar mío. De esa manera no se atreverán a molestarte. Te propongo que vengas, como he dicho, de ocho a dos.

-Lo que me pone un poco nerviosa es el primer cliente. Alguien me elige, voy para la habitación ¿y?

-Y haces exactamente lo que te pide. Que te quites la ropa, que bailes, que lo beses, que te dejes succionar un pezón, etc. Sé que el primer cliente es el más difícil, pero te tengo una propuesta. El primer cliente puede ser tu tío.

Tío y sobrina dieron un respingo en sus respectivas sillas.

-Úrsula. ¿Cómo insinúas que me acueste con mi sobrina?

Ulises, no te hagas el inocente. Vienes cada semana y te coges alguna de mis chicas. Tu sobrina estará acá para servir a los clientes. Puedes suponer que simplemente es una chica nueva y te olvidas que es tu sobrina. Tú tienes experiencia en andar con putas y puedes enseñarle algo. Y en cuanto a ti mi querida Débora, qué más da coger con el senador tal, al cual no conoces y al cual deberás complacerlo, o coger con tu tío que te tratará mejor que nadie, en especial siendo la primera vez. A ver párate.

-Muéstrale tu cuerpo al señor Ulises que quiere tomar un turno contigo. Espero que comportes bien ya que el señor es un importante cliente. Y en cuanto a usted Ulises, mire qué ejemplar. No me va a decir que no está apetecible. Querida, sepárate los glúteos y muéstrale al señor la entrada de tu culito.

Casi inconscientemente Débora se ubicó de espaldas a su tío, se inclinó ligeramente para adelante y con sus manos se separó las nalgas, mostrando el agujero del culo, pero también los labios vaginales. Ulises disfrutó de la visión. Después de todo era una joven que podía ser suya pagando el arancel de doscientos dólares, como lo hacía con otras jóvenes. Efectivamente Débora tenía un lindo culito.

-Dígame señor Ulises. ¿No le gusta la señorita que le estoy ofreciendo? Es nuevita tanto en esta casa como en la profesión. Estoy segura que no lo va a defraudar.

-Así es como trataría a un cliente que no conozco, pero a ti no necesito mostrarte las bondades del cuerpo de esta joven. ¿Qué dices?

-¿Qué dices tú Débora. Si para mí no es fácil acostarme contigo, supongo que lo será mucho menos para ti.

-Mira, depende. Es cierto que le entregaré mi cuerpo a quién quiera usarlo. Ya me ha advertido que me penetrarán por la vagina, quizás por el ano y quizás por la boca. También es cierto que si me lo haces tú tendrás más consideración sabiendo que es mi primera vez como meretriz. Si te parece bien vienes mañana a las ocho y sigues la rutina habitual para elegir con quien quieres acostarte, me eliges a mí y haces todo como si no me conocieras. Por supuesto de todo esto ni una palabra a papá y mamá.

-No me creas tan necio. Por supuesto que ellos no sabrán nada de nada. ¿Te imaginas si a mi hermana le digo que me acosté con su hija? Esto queda entre nosotros tres.

-Bien en ese caso los espero a los dos mañana. Tú Débora diez minutos antes para cambiarte y usar ropa adecuada para el trabajo y tú a las ocho en punto, no vaya a ser que otro la elija primero.

Así quedaron en encontrarse en ese lugar al día siguiente. Al salir del prostíbulo Débora preguntó a su tío cómo era que conocía a Úrsula.

-Vengo un par de veces por mes para gozar a algunas de las chicas.

-¿Te acuestas con putas y pagas?

-¿Y qué tiene de malo? Las putas de esta casa son alegres dicharacheras y tienen unos cuerpos deliciosos. Además salen más baratas que mantener una esposa. ¿Qué motivo hay para que me prive de eso? Sé que es una profesión algo dura, pero yo las trato bien y ellas me tratan bien. Qué quieres que te diga, me gustan las putas educadas como las de aquí. Además las pobres chicas deben ganarse la vida y hay que ayudarlas.

Débora calló. Estaba sorprendida de estas declaraciones de Ulises. Era soltero, nunca quiso tener pareja estable, pero de allí a que le gustaran las putas... Comenzaba a descubrir un mundo nuevo que no había imaginado.

## Capítulo II

A la hora convenida Débora entraba en el prostíbulo. Se sentía un poco nerviosa y con un ligero cosquilleo en el culo y la concha, una mezcla de excitación, miedo y vergüenza. Fue en busca de Úrsula que la recibió muy amablemente y luego de presentarla a las demás pupilas del lugar como su ahijada, la invitó al vestuario para que se pusiese la ropa adecuada.

Luego de algunas pruebas quedó finalmente vestida con un corsé que apenas tapaba sus pezones, unas bragas negras de encaje, unas medias también negras con portaliqas y unos zapatos de tacones.

El aspecto de Débora era de una verdadera puta y no desentonaba con el resto de las pupilas excepto por su juventud y su hermosura. Seguramente sería elegida con frecuencia.

La norma de la casa era que los turnos fueran de una hora, de manera tal que todo se hiciera sin apuros. Difícilmente alguien tomara más de un turno. Sin embargo también era norma de la casa que podían excederse en 10 minutos sin costo adicional. Estaba todo perfectamente organizado. Luego las chicas gozaban de por lo menos quince minutos de descanso.

Débora estaba en la sala de espera de espera con otras seis putas cuando llegó Ulises, su tío.

Sin duda Ulises era conocido allí ya que al llegar fue saludado con cierta familiaridad. Una de las pupilas le dijo:

-Ulises, hay una nueva. Espero que no te olvides de nosotras.

-Carne fresca, a ver... ¿cómo te llamas?

-Débora.

-Débora, voltéate que quiero ver tu culito. Mmmmm... Lindo cuerpo y joven. ¿Hace mucho que estás aquí?

-No señor, acabo de comenzar a trabajar. A pesar de ser nueva verá que si me toma a mí quedará satisfecho.

-Antes de llevarte a la habitación, ¿me muestras las tetas? Los corsés son un poco engañosos y ocultan los pezones, que es una de mis partes preferidas.

Débora se bajó la parte del sostén del corsé para mostrar sus pechos.

-Lindas tetas mi querida Débora. Te chuparé esos pezones con ganas. Vamos para la habitación. Y en cuanto a las demás, no me olvidaré de ustedes

Subieron por la escalera como puta y cliente. Nadie podía imaginar que se trataba de su propio tío. Penetraron en la habitación y Ulises cerró la puerta.

-Me gustan tus tetas. Yo te sacaré el corsé.

Ulises se ubicó detrás de Débora y bajó el cierre automático retirando completamente la prenda. Apoyó su pija (ya dura) contra el culo de la joven y con las manos comenzó a acariciarle los pezones. ¡Que tetas tan



suaves pero firmes! ¡Qué pezones tan erectos! Quedó largo rato acariciándola mientras fregaba su falo contra el culito de Débora. Poco después bajando sus manos le quitó las bragas.

Ahora estaba con medias y portaligas. El vellón abundante y oscuro ocultaba la conchita húmeda de Débora. Ulises, que continuaba a sus espaldas, mientras se acariciaba con una mano las tetas, con la otra buscaba la entrada de la vagina para comprobar lo abierta que estaba. La joven tenía las piernas separadas y el clítoris asomaba por fuera de los labios de la vulva. Permanecía inmóvil y tensa. A pesar que era una persona conocida quién la estaba manoseando, no dejaba de ser una cosa nueva para ella.

-Me parece que estás muy caliente, putita. ¿Te gustará recibirla bien adentro?

A Débora se le hizo un nudo en la garganta. Era cierto que se había calentado pero le costaba admitir que fuera con su tío, y que podría haber sido con cualquier otro. Esas manos le quemaban las tetas o era que las tetas quemaban las manos de Ulises. Sin duda estaba muy excitada.

-Por supuesto. Me calienta mucho cómo acaricias- mintió

-Primero te la voy a poner por el culito. ¿Tienes el culito dispuesto para que papito te coja por allí? ¿Vas a complacer a papito?

-Papito, me va a doler mucho si me la pones por el culito. Piensa que hoy es el primer día que empiezo a trabajar.

-No te preocupes, en el botiquín del baño siempre dejan Lubricol® que sirve tanto para culitos nuevos como usados y para vaginas secas, que no es tu caso porque veo que estás mojada.

-Sí papito, por adelante estoy mojada. Póneme Lubricol en el agujero de atrás.

Ulises procedió a lubricarle la entrada del ano, se puso el preservativo y apoyó su verga contra el esfínter mientras continuaba acariciándola en sus partes íntimas. Lentamente se fue abriendo paso hasta que estuvo completamente adentro.

-¿Te gusta putita tenerla toda adentro por el culo? ¿Viste que no es tan terrible como pensaste? Una buena entrada por atrás les hace bien a las chicas.

Luego de algunos movimientos, Ulises retiró el pene del culo de su sobrina, Se sacó el preservativo y lo cambió por uno nuevo.

-Una chupadita para ver cómo lo haces con la boca.

Débora se arrodilló y mientras acariciaba los huevos se fue introduciendo la verga en la boca. Le disgustaba un poco que tuviera que chupar la goma, pero era conciente de la necesidad de protegerse. Por otra parte si llegaba a eyacular, no se iría a su garganta. Poco después nuevamente Ulises retiró el pene del estuche en el cual estaba e inclinó a Débora sobre la cama y la penetró por la vagina mientras succionaba sus pezones. No mucho tiempo después ambos llegaban al orgasmo.

-¿Qué te han parecido estas penetraciones? ¿Te gustó chupármela?

-Sí señor, pocas veces he disfrutado tanto cogiendo. Papito lo hace muy bien. ¿Puedo servirlo en algo más?

-Sí, descansaremos un poco mientras tú me la chupas para que se pare de nuevo, mientras yo te acaricio.

Ambos se acostaron en la cama en una especie de 69 y mientras Débora se dedicaba a agrandar la picha, Ulises acariciaba el culo de la joven e introducía el dedo índice en el esfínter. Débora comenzó a calentarse nuevamente. Era posible que ese dedo que jugaba en su recto también tuviera un efecto excitante. Cuando lo que tenía en la boca estaba de buen tamaño, ambos se acomodaron para penetrar y ser penetrada.

Este segundo polvo fue un poco mas lento pero luego de caricias y un movimiento constante, primero Débora y luego Ulises se corrieron. Quedaron abrazados unos minutos. El turno estaba llegando a su fin. Se vistieron y cuando salían de la habitación, Úrsula quiso hablar con ambos.

-¿Cómo les fue en esta primera relación de puta a cliente?

-Creo que Débora será una excelente actriz. Se comportó como una verdadera puta asumiendo el papel que debía representar. Seguramente debe pulir alguna forma, ser un poco más efusiva y hacerlo más suelta. Estaba un poco tensa pero lo hizo bien. Incluso la recibió por atrás y se la puso en la boca. ¿Qué opinas tú Débora?

-Respecto de mi comportamiento no puedo opinar. Hice mi mayor esfuerzo para comportarme como se espera que lo haga. Chuparla con la goma no es muy agradable. Quizás al natural sea mejor.

-¡Nunca la chuparás sin preservativo! ¡Es una orden y quién manda aquí soy yo! No seas una chiquilla insolente.

-Estoy de acuerdo que deberé ponérmela en la boca con la goma. De eso no tenga dudas señora.

-Dime, tu tío te la metió por el culo. ¿Te dolió?

-Me dolió y me duele un poco. Ya le había dicho que nunca la había probado por atrás.

-Muéstrame el esfínter que quiero ver cómo está y si lo puedes seguir usando de inmediato.

Débora se bajó las bragas, se inclinó hacia delante y con ambas manos se separó los cachetes del culo, mostrando la entrada.

-Está un poquito colorado, pero no es nada. Podrás seguir usándola. ¿No te parece así Ulises? ¡Fíjate bien!

-Sí, es cierto, estoy seguro que puede seguir usándolo hoy mismo. Es un culito muy bueno que nadie querrá desperdiciar.

-Bueno Débora, creo que estás en condiciones de pasar al salón y esperar que otro cliente te elija. No todos serán tan considerados como tu tío, pero debes dejarlos conformes. Dos cosas más. Alguno puede pedirte alguna prenda tuya. Puedes darles el portaliagas, que tenemos repuesto. Otros te pedirán una foto tuya autografiada. Por supuesto nada de fotos. Más adelante podrían reconocerte y arruinar tu carrera. Las otras pupilas de aquí tienen fotos de ellas desnudas para regalar, pero tú no. Evita que te puedan fotografiar con el teléfono celular.

Ulises se retiró a su casa mientras Débora se mostraba voluptuosa frente a un cliente que había entrado al lugar. Parece que le convenció las dotes de la joven ya que luego de palparle las tetas y darle una palmada en

## Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

